

Actividades clave

Primero, vamos a empezar hablando con bares y cafeterías para que nos vendan los posos del café que les sobran. Con esto, logramos dos cosas: ayudarlos a deshacerse de residuos y conseguir nuestra materia prima. Una vez que tengamos los posos, el siguiente paso será tratarlos: limpiarlos bien, secarlos y dejarlos listos para convertirlos en crema.

Luego, vamos a trabajar en los complementos de la crema. La idea es que tenga más propiedades y beneficios, así que vamos a investigar qué ingredientes naturales podemos añadir para que sea un producto más atractivo. Aquí la creatividad juega un papel importante, porque queremos que nuestra crema destaque.

Cuando ya tengamos la receta perfecta, pasamos a la parte de producción. Necesitamos máquinas que nos ayuden a poner la crema en los envases de manera eficiente y con buena presentación, porque el diseño también importa.

Para la distribución, primero queremos centrarnos en una tienda online, porque es más económico y nos permite empezar sin tener que invertir demasiado en infraestructura. Pero nuestra meta a largo plazo es llevar el producto a tiendas físicas, empezando por comercios pequeños y locales.

Una vez el producto esté listo y definido dónde se va a vender, toca lanzarlo. Aquí entra la parte divertida: la campaña de marketing. Vamos a apostar fuerte por las redes sociales porque es barato y tiene mucho alcance, además de que nos permite conectar directamente con la gente. Queremos crear contenido atractivo, interactivo y que transmita la idea de un producto natural, reciclado y único.